

A los ciudadanos colombo-venezolanos:

La expresión más genuina de la hermandad entre Venezuela y Colombia se manifiesta precisamente en la frontera; es allí donde cada día la relación binacional se construye en el intercambio comercial, personal y familiar. La frontera es el sitio de encuentro entre dos naciones unidas por la historia.

Venezuela se encamina hacia un proceso de Transición a la democracia en paz y ustedes, ciudadanos colombo-venezolanos, son parte fundamental de esa transformación.

La crisis humanitaria se agudiza cada día y todos somos víctimas de un régimen ineficaz, corrupto y mafioso que ni quiere, ni puede, solucionar los graves problemas que nos aquejan. Ante la magnitud de la tragedia nacional, el Sr. Maduro, irresponsable y desesperadamente, pretende desviar la atención y ocultar la magnitud de su estruendoso fracaso. Para ello, busca crear un conflicto externo, primero con Guyana, luego con los Estados Unidos de América y ahora con Colombia.

Frente a un hecho deplorable, doloroso y lamentable, en el que fueron atacados nuestros militares y que solo demuestra la inhabilidad del régimen y la orfandad en que se encuentra nuestra Fuerza Armada Nacional, la respuesta del señor Maduro es castigar a los habitantes de la zona, cerrando la frontera. Lejos de atacar las causas, Maduro exagera el daño, impidiendo el normal desenvolvimiento de la vida cotidiana y acusando a la gente de la frontera de contrabando, reventa y violencia. Todos sabemos que la responsabilidad reside precisamente en la ineficacia del régimen para entender la dinámica de la relación binacional, justo donde ella comienza, en la frontera.

Por ello, hoy quiero reconocer lo que la comunidad colombo-venezolana significa para nosotros. Las palabras del Sr. Nicolás Maduro son un agravio inaceptable, injusto y vergonzoso contra el pueblo colombiano, que decidió hacer de Venezuela su segunda patria.

Son millones los colombianos que junto a nosotros trabajan ardua y honestamente para construir país. En fábricas, en el campo, en la industria, en el comercio, está la mano de obra, el talento y el trabajo de ciudadanos colombianos. Los 2.200 kilómetros de frontera compartida están cargados de historia, a veces turbulenta, otras de convivencia armónica, pero siempre con sentido de un futuro común entre dos pueblos que se reconocen hermanos.

Nos corresponderá junto a ustedes devolver a la relación con Colombia, el dinamismo comercial que nos permita progresar juntos, la seriedad en el tratamiento de los asuntos limítrofes y la mutua confianza para que en materia de seguridad, la frontera sea un área de cooperación entre las fuerzas civiles y militares de ambas naciones.

Venezuela necesita a los ciudadanos colombo-venezolanos para la reconstrucción del país. Sé que cuento con cada uno de ustedes para la tarea que tenemos por delante: edificar una Venezuela próspera, libre y democrática.

**María Corina Machado,
Diputada a la Asamblea Nacional de Venezuela.**